

Agosto 5/1913.

Lo te affligas por mi, que
vivo Pepe, a pesar del va-
cío que me causa tu ausen-
cia, estoy content - i unii lí-
fos - de sentir ideas ligúneas.
Quince - está inactiva i se me
pantan mil cosas con que lle-
var mis días. He un modelo
de "menagère", cuida tus espe-
tos, arreglo los cajones i procuro
que nuestro vido esté siempre
sencillo i hermoso. No por que
te faltas deo de llenarlo de
flores: ellas me dan ideas co-
lor de rosa. Pajarito que vido
ce. af desorden, pues sus manin-
tos de unacc, todo lo toruan,
lo dan melite i lo curadan.

Me he puesto por obligación
a caminar veinte cuadras al
día, i hasta abuse lo cum-
plo. En las tardes recibo visi-
tas, o las doy a voi al Palace
o sea un Tande. Las vel-
das transcurren apacibles, he
terminado el abono a la Digní.

¿Cuándo vuelves? El una
finis apareado en tus trabajos;
cuéntame detallado tus dege-
sivo i peregrinas, los entiendo
muy bien, no creas; Resul-
to algo del asunto que te lle-
va a Vim del Uae?

Hoy recibí un casinosa cor-
ta de tu papi, desde Valpesei
so, deseandome felicidad. Te
noto por el estilo que está en
periodo verinoso.

De nuestro amigo hoy algu-
nas noticias: Pit. Rojas acata

de perder un quaque !!! de
tres meses, lo que le he temido
en cam. - Le nadie le falta su
domingo siete. - Hasta Pastor, que
sigue delicado, se va a Euro-
pa a fines de este mes, sin
Julio ni Jaime, acompañados
solamente de Hiri que he
venido a buscar. Nadie
mas sé de nuestros conocidos.

Durante tu ausencia he sido
invitado a dos recepciones, don-
de Mamita Riessó y donde los
Tabares. Yo he ido.

El "affaire" automovil que tiene
disputado. Creo que en el ga-
ralge de Guilivasté lo se han
portado bien. En vez de los que
tro días que habían convenido,
guardaron diez el automovil,
(primer informal) y ahora
resulta, según dice el chauffeur,

que el carburoador, objeto del
aviso, ha quedado por que
antes por lo cual preciso ha
sido enviarlo nuevamente.
Y aqui me tienes sin poder sa-
lir con Pajarito.

Cuanto te agradece tu casero
so telegrama. Pero, querido Pi-
cho; no sabes que mientras tú
me quieras, aunque estés a mil
leguas de mi lado, e mientras
mi salud no me ponga nervio-
sa, mis tristezas no pueden ser
sino nubes de verano, parapapas?
Estoy rosado, alegre, segu-
ro de tu amor.

Trabaja no impide pensar,
¿verdad? Piensa! Y de ese modo
los escollos del trabajo te pareceran
livianos.
Pajarito sostiene con tu retrato largos
platicas. Un beso, en los ojos, de J. M.